

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.958 26 de marzo de 2018

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El huracán María no ha terminado

Mundo

UN RECORTE TEMPRANO DE EMISIONES DE CARBONO PODRÍA SALVAR 153 MILLONES DE VIDAS. Una aceleración en los planes de los gobiernos para reducir las emisiones de CO2 de combustibles fósiles podría evitar este siglo la muerte prematura de hasta 153 millones de personas por causas relacionadas con la contaminación del aire, según un estudio que publica *Nature*.

“SE ESTÁ DECIDIENDO QUIÉN ES TITULAR DE DERECHOS HUMANOS Y QUIÉN NO”
Las transnacionales aumentan su poder y beneficios gracias a mecanismos como los acuerdos de comercio e inversión; los acuerdos permiten la explotación de recursos y personas; las personas buscan otros lugares donde vivir

Latinoamérica

PUERTO RICO AÚN SE TAMBALEA POR LOS EFECTOS DE UN CICLÓN QUE PUSO AL DESCUBIERTO LAS TRAMOYAS DEL COLONIALISMO ESTADOUNIDENSE. Puerto Rico es el gran perdedor de la reforma fiscal estadounidense a seis meses del azote del huracán María

UN ESPACIO INTERNACIONAL QUE SIGUE TENIENDO DERECHO A EXISTIR La enorme Universidad Federal de Ondina, en pleno centro de Salvador, así como otra decena de sitios de encuentros, en toda la ciudad, recuperan su normalidad luego de la avalancha de casi 80 mil personas que animaron entre el 13 y el 17 de marzo la última edición del Foro Social Mundial (FSM). Acaba de terminar esta edición y se abre la fase del balance.

****

Mundo

UN RECORTE TEMPRANO DE EMISIONES DE CARBONO PODRÍA SALVAR 153 MILLONES DE VIDAS

Una aceleración en los planes de los gobiernos para reducir las emisiones de CO2 de combustibles fósiles podría evitar este siglo la muerte prematura de hasta 153 millones de personas por causas relacionadas con la contaminación del aire, según un estudio que publica *Nature*.

El estudio es el primero que proyecta el número de personas que podrían ser salvadas en 154 de las áreas urbanas más grandes del mundo si los países acordaran reducir la emisiones de dióxido de carbono y limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados centígrados en un futuro próximo en lugar de posponer los recortes más importantes, tal y como han propuesto algunos gobiernos.

Las muertes prematuras se reducirían en las ciudades de todos los continentes habitados, en especial en Asia y África, indica el estudio elaborado por la estadounidense Universidad de Duke (EE.UU.)

.



La lista de ciudades que más se beneficiaría de una reducción acelerada de las emisiones serían las indias de Calcuta y Nueva Delhi, donde las proyecciones indican que se podrían salvar unos 4,4 y 4 millones de vidas, respectivamente.

Otras 13 ciudades asiáticas o africanas podrían, cada una de ellas, evitar más de un millón de muertes prematuras y 80 podrían evitar, al menos, 100.000 fallecimientos, indica el estudio

.

En otros continentes, el estudio -que no incluye datos específicos de España- destaca unos 50 núcleos urbanos, entre ellos los de México DF y Puebla, Sao Paulo, Nueva York, Los Ángeles y Moscú, en los que los que la reducción de fallecimientos prematuros podría oscilar entre 320.000 y 120.000.

Las nuevas proyecciones ponen de relieve las consecuencias de adoptar un enfoque que permita que las emisiones de dióxido de carbono y otros contaminantes del aire se mantengan altos a corto plazo con la esperanza de que puedan ser compensadas en un futuro lejano por un nivel negativo de emisiones, señaló el profesor de la Universidad de Duke Drew Shindell en un comunicado.

Para realizar este estudio se hicieron simulaciones por ordenador de las futuras emisiones de dióxido de carbono y otros contaminantes asociados, bajo tres escenarios diferentes.

El primero simulaba los efectos de una reducción acelerada de las emisiones de CO2 y sin casi emisiones negativas durante el resto de siglo.

El segundo estudiaba los efectos de permitir emisiones ligeramente más altas a corto plazo, pero con reducciones globales para limitar el calentamiento global a dos grados a final de siglo.

El tercer escenario consideraba una reducción a corto plazo que limitasen el atmosférico a 1,5 grados.

Con ello, los investigadores calcularon el impacto en la salud humana de la exposición a la contaminación en cada uno de esos escenarios en todo el mundo, pero centrados en las ciudades más grandes.

"Puesto que la contaminación del aire es algo que entendemos muy bien y existen gran cantidad de datos históricos, podemos decir con una certeza relativamente alta cuántas personas morirán en una ciudad determinada en cada uno de los esos escenarios", explicó Shindell.

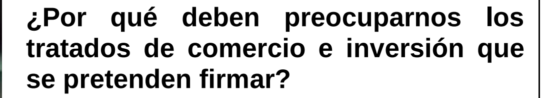
El científico esperó que "esta información ayude a los políticos y al público a aprovechar los beneficios de acelerar las reducciones de emisiones de carbono a corto plazo de una manera que realmente tenga consecuencias

“SE ESTÁ DECIDIENDO QUIÉN ES TITULAR DE DERECHOS HUMANOS Y QUIÉN NO”

Las transnacionales aumentan su poder y beneficios gracias a mecanismos como los acuerdos de comercio e inversión; los acuerdos permiten la explotación de recursos y personas; las personas buscan otros lugares donde vivir

.

Juan Hernández Zubizarreta. Profesor en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), investigador del Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) - Paz con Dignidad y activista en Ongi Etorri Errefuxiatuak, argumenta en esta entrevista la necesidad de desobedecer las leyes que vulneran los derechos humanos. A las personas que huyen de lo que este sistema provoca “vamos a seguir llevándolas a vivir a nuestras casas, se pueda o no”.



¿Por qué deben preocuparnos los tratados de comercio e inversión que se pretenden firmar?

Porque atentan directamente contra la democracia. Privatizan el poder legislativo y el judicial. Apuntalan un modelo económico capitalista y patriarcal, profundamente injusto, que atropella los derechos de las mayorías sociales.

En ciertos ámbitos se escucha hablar cada vez más de colapso civilizatorio, ecofascismo y necropolítica. ¿Definen estos términos el momento actual?

Estas tres categorías nos dicen que el capitalismo ha decidido que sobra gente en el mundo: quien no consume y quien no produce no sirve. Se elimina. Es así de cruel.

La explotación es un término clásico, utilizado por el marxismo, que está tomando fórmulas muy agudizadas. En nuestros países hablamos de precarización, de incremento de las relaciones laborales informales y de trabajadores y trabajadoras pobres. A esto hay que añadir las discriminaciones extra que sufren las mujeres en el mercado de trabajo e incorporar la división sexual del trabajo y las cadenas de cuidados. El capitalismo sabe que tiene dificultades para reproducirse, pero los ricos quieren mantener su tasa de beneficios. Es un beneficio que en Derecho llamamos “enriquecimiento injusto”, claramente ilegal, pero, si quieren mantenerlo, los mecanismos de apropiación de la plusvalía tienen que crecer.

La acumulación por desposesión se une a la explotación. Las transnacionales penetran en los territorios para hacerse con todo tipo de recursos naturales y se echa a la gente. El tercer elemento es la necropolítica. Es dejar morir. Se deja morir a las personas en el Mediterráneo, en el Sahara…

Necropolítica es que las patrullas fronterizas de Estados Unidos rompan los bidones de agua que las ONG dejan en el desierto de Arizona para que las personas migrantes no mueran de sed
.
¿Cómo están vinculados los desplazamientos y los acuerdos de comercio e inversión?

Cuando se habla de desplazamientos forzados, muchas personas se preguntan cómo atender a la gente y cuáles tienen que ser las políticas en frontera. Es lógico. Sin embargo, se habla poco del porqué. Se da por hecho que vienen voluntariamente, pero tenemos que ver las causas, los motivos de las biografías del horror y de las travesías terribles. Una de las múltiples razones son los acuerdos de comercio, los mecanismos que afianzan políticas comerciales y de inversión de la UE para que las transnacionales aumenten sus beneficios.

Establecen reglas en contratos asimétricos, por ejemplo, Unión Europea con distintos países africanos, que provocan que estos países no puedan establecer políticas propias de desarrollo y de comercio. Desequilibran, desestructuran las sociedades y provocan pobreza. Las transnacionales en África se están haciendo con extensiones inmensas de terreno, a muy largo plazo, por muy poco dinero, lo que hace que los campesinos y campesinas sean expulsados de sus tierras. Si son mujeres, son todavía más expulsadas, porque normalmente trabajan la tierra pero no tienen su titularidad.

¿Por qué las instituciones ponen tanto empeño en distinguir entre migraciones voluntarias, desplazamientos forzados o la llamada "crisis de los refugiados"?

Cuando hablan de crisis, mienten. Decir crisis da la sensación de algo que de repente ha ocurrido, pero saben perfectamente que con un tipo de políticas comerciales, con las prácticas de las transnacionales, es imposible que no se produzcan desplazamientos, porque la gente quiere vivir. Las personas, aunque mueran de sed, aunque mueran en el Mediterráneo, aunque se corten sus manos y sus pies en las vallas de Melilla, aunque mueran en el desierto del Sahara, siguen saliendo. ¿Por qué? Hay que analizar todo: el modelo económico, las prácticas de las empresas, la política neocolonial… Como dice Yayo Herro, si pusiéramos fronteras no a las personas sino a los recursos naturales, la gente de la Unión Europea no durábamos nada. Nos íbamos a ahogar en nuestros residuos y no iban a llegar los recursos naturales, moriríamos de frío, de sed; no tenemos nada.

La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados es el mecanismo jurídico que tiene la Unión Europea para estas cuestiones. Sus protocolos están ratificados por los gobiernos, son de obligado cumplimiento, pero no se está cumpliendo, los gobiernos están cometiendo actos ilegales. Esto contrasta con lo aplicados que son, como buenos alumnos, en cuanto a los acuerdos de comercio, el pago de la deuda, el rescate de la banca… Hay que recordar lo que le hicieron al pueblo griego, hay que recordar la Troika.

Por otro lado, la Convención no cubre todos los desplazamientos forzados. Se sitúan en una ficción: los desplazamientos por causas económicas son… porque quieren. Pero no, las causas son económicas, huyen de la miseria, de los efectos de los acuerdos de comercio, de la persecución por motivos de género. Hay un vacío legal, un limbo normativo, entre las leyes de extranjería y el refugio.

Habría que estudiarlo, pero se podría modificar la Convención de Ginebra y aumentar las causas, quizás, por ejemplo, por cuestión de sexo, orientación sexual, por la miseria, en toda su expresión, o, incluso, por el cambio climático.

Pero si todavía se pone en cuestión continuamente el cambio climático, veo difícil que se incluya a refugiados y refugiadas ambientales.

Si tu modelo de desarrollo da lugar al calentamiento global y provoca tierras muertas, crecimiento de los ríos, que la gente pierda su entorno, su hábitat, y, por tanto, se desplace… En realidad, estamos en un momento crítico desde un punto de vista jurídico también. Se están “suprimiendo derechos”, pero, sobre todo, se está dando un paso más, se está decidiendo quién es titular de derechos humanos y quién no. Es un retroceso brutal.

Los ministros lo dicen, aunque sea de manera indirecta: “si en el Mediterráneo se producen rescates, viene más gente”. El gran delito de Helena Maleno, a quien se acusa de crimen de tráfico de personas, es que está atendiendo llamadas de seres humanos angustiados porque van a naufragar. Están diciendo: “que no vengan” y, si vienen, “vamos a dejarles morir, porque ya no van a venir tantos”. Un verdadero disparate. La sociedad está narcotizada. Me recuerda al nazismo, imagino que habría gente alemana que no era partidaria de los campos de concentración pero que miraba para otro lado.

Antes hablabas de que, si aquí tuviésemos que hacernos cargo de nuestros propios residuos, esto se rompería. ¿Crees que va a tener algún efecto la declaración de China de no seguir importando grandes cantidades de basura?

Puede ser un juego de la geopolítica. Su modelo combina sesgos del antiguo comunismo con un modelo económico muy agresivo. ¡Tendría que ser un cambio de rumbo de 360 grados! Creo que lanza órdagos a Europa y Estados Unidos para pactar la coexistencia económica, ante la agresividad sobre todo de Trump.

En Europa hablamos de cambio climático, sostenibilidad, bienestar animal y alimentación sana. La Unión manda un mensaje a la ciudadanía y negocia lo contrario. ¿Es también un juego?

Venden un espacio de democracia, derechos humanos, protección del medio ambiente y consumo saludable, con valores que universalizar por la vía de los acuerdos de comercio a otras partes del planeta… Es la tesis de la derecha e incluso de la socialdemocracia, como se vio en los debates del CETA.

Los acuerdos de comercio se sostienen en todo lo contrario. El que se está firmando con México es asimétrico. Los daños más profundos van contra la sociedad mexicana y los beneficios son para la oligarquía mexicana y, sobre todo, para las transnacionales europeas. Si analizas un tratado más “horizontal”, como lo que preveíamos con el TTIP, o como el que se ha firmado con Canadá, los beneficiarios son las transnacionales y las clases dominantes canadienses y europeas, a costa del pueblo canadiense y del europeo.

Esto quiere decir que los “derechos clásicos” del estado de bienestar, que ya están muy quebrados por políticas internas, van a quebrarse más. El sistema legislativo y judicial queda profundamente privatizado, por lo que se avanza hacia una expresión muy utilizada pero muy gráfica: la mercantilización de la vida.

Y eso es “por arriba”. En 2008, “por abajo”, la Unión Europea inicia un retroceso de derechos normativos muy fuerte. Se ha visto cómo las reformas constitucionales han colocado en el vértice de la pirámide el no endeudamiento, el pago de la deuda, el rescate de la banca…

Incluso a las personas más concienciadas les resulta imposible hacer un seguimiento de los textos, los anexos, lo que se va negociando… ¿Qué pueden hacer los movimientos sociales para no desesperar?

Una de sus herramientas de dominación y explotación es la opacidad, la complejidad, para que la gente quede fuera y crea que no va con ella. No hemos conseguido trasladar del todo la importancia de estos acuerdos, quizás porque es de una dificultad altísima. Tampoco tenemos en

Europa, por lo menos en Euskal Herria, las lógicas de la educación popular de América Latina, la traducción de los textos para que la gente los pueda digerir. Hay que equilibrar el rigor y concretar de manera sencilla. Además, los acuerdos tienen detrás miles de abogados y abogadas redactándolos y quienes estamos estudiándolos aquí somos muy pocas personas.

En este desafío, ¿crees que los llamados "gobiernos del cambio" pueden hacer algo o están atrapados?

Si hablamos de América Latina hay que evaluar qué le ha ocurrido a Venezuela, Ecuador y Bolivia. Más allá de las dificultades internas, han tenido problemas desde el principio. Suelo llamarlo "la armadura jurídica y económica de la dominación". Consiguen expulsar a gobernantes neoliberales, pero heredan la armadura, que va desde la deuda hasta los tribunales arbitrales o los acuerdos de comercio. Cuando, por ejemplo, Evo Morales trataba de renegociar con Repsol los acuerdos de comercio e inversión, se le echaban encima el Gobierno español y los medios de comunicación.

Hay un choque de legitimidades. Jurídicamente, los acuerdos de comercio chocan con los derechos humanos. Algunos gobiernos se han ido desprendiendo de parte de la armadura, pero están muy pegados al extractivismo y eso no les permite deshacerse de la misma. Que Ecuador firme de nuevo un acuerdo de comercio con la UE, ¿significa que volvemos a la armadura?
En cuanto a nuestro país, sí creo que hay posibilidad de hacer cosas, no creo en un determinismo total. Pero para que se consiga algo tiene que haber confrontación y desobediencia.

Se están logrando algunos avances en algunos ayuntamientos sobre, por ejemplo, remunicipalización de agua.

Sí, es un tema clave. Cuanto más se haga ahora, mejor. Cuando entre en vigor el acuerdo con Canadá, con las empresas canadienses va a haber pelea. Cuanto más vayamos apuntalando la gestión pública, mejor.

Esto está vinculado a la desobediencia también. Las leyes hay que cumplirlas, pero si no vulneran derechos humanos. Con respecto a los desplazamientos forzados, me parece muy importante la idea socrática de que me preocupe lo que le pasa al otro, esté lejos o esté fuera. Creo que hay que rescatar la parte humanitaria y, a la vez, unirla a la denuncia.

Muchos de los que estamos en este movimiento con las personas desplazadas vamos a desobedecer. Lo que no hagan las autoridades lo vamos a hacer nosotras y nosotros. Vamos a empadronar gente en casa, se pueda o no; vamos a seguir llevando a estas personas en coches, se pueda o no; vamos a seguir llevándolas a vivir a nuestras casas, se pueda o no. Vamos a hacer todo lo posible para que esa gente viva dignamente. ¿Esto supone criminalizarte? Creo que hay ya 48 procesos abiertos en la Unión Europea.

Crece la desobediencia.

Sí, y además están empezando a criminalizarla. Cuanta más desobedicencia, más represión. Pero la desobediencia no es, como dicen algunos tertulianos, "dejo de pagar impuestos", es algo mucho más fuerte. El feminismo lo sabe, las sufragistas, el racismo. El lema de muchas personas que estamos en los desplazamientos forzados es: "desobedecemos normas injustas para obedecer las normas de derechos humanos".

Latinoamérica

PUERTO RICO AUN SE TAMBALEA POR LOS EFECTOS DE UN CICLÓN QUE PUSO AL DESCUBIERTO LAS TRAMOYAS DEL COLONIALISMO ESTADOUNIDENSE



Puerto Rico todavía se tambalea de los efectos de un fenómeno atmosférico que puso al descubierto las tramoyas que el colonialismo estadounidense y sus adláteres desplegaron para su explotación militar y económica. El huracán habrá sido un fenómeno natural, pero la crisis es de factura enteramente humana, y comporta importantes lecciones para aquellos que todavía valoren la vida sustentada por un horizonte de equidad y justicia.

Puerto Rico, aquejado por la bancarrota de sus finanzas públicas, atenazado por ardides de fondos buitres y agredido por un gobierno republicano que suspendió la democracia con una Junta de control fiscal, es hoy un laboratorio del neoliberalismo más puro que persigue, mediante la austeridad y la privatización, escribir un nuevo capítulo en el manual sobre el capitalismo del desastre. El costo humano que tal situación infringe trasciende fronteras y requiere la denuncia y la acción de quien se diga creyente en los más elementales derechos humanos. Ignorarlo se hace a riesgo propio, porque las lecciones abundan para los que trajinen con el sistema financiero internacional.

Las imágenes del desastre sobre el paisaje puertorriqueño han dado la vuelta al mundo, aunque compitan por atención con la de otros desastres similares que confirman el cambio climático y que asuelan a otros rincones del mundo. La novedad del primero es que ocurre a una isla que es propiedad de Estados Unidos (territorio no incorporado, en la jerga jurídica) pero poblada por personas que poseen en teoría la ciudadanía estadounidense. Digo en teoría porque de acuerdo con las decisiones del Tribunal Supremo federal, a los puertorriqueños que residan en la isla se les puede discriminar selectivamente según convenga ya que la isla "pertenece a pero no forma parte de Estados Unidos". Esta doctrina esencialmente racista emana del postulado de que Puerto Rico, aunque invadido en 1898, nunca será incorporado a la federación de estados, y por ende cumple un fin contingente, de acuerdo con los tiempos. Vivir en la isla es aceptar el discrimen y la opresión a quien exija el fin del colonialismo y denuncie este yugo particular.

Al día de hoy un 10% de los usuarios del sistema eléctrico carecen de energía, debido a la negligencia de las autoridades. Sin el restablecimiento pleno del sistema será imposible hacer balance del daño económico. Se sospecha que más de 1.000 personas perdieron la vida directa o indirectamente, pero el Gobierno insiste en un cálculo menor para no agraviar a la Casa Blanca, ni afear su campaña publicitaria de que la isla "se levanta". La red vial carece de semáforos en sus puntos más importantes, y persiste la carestía en las comunidades más apartadas. Súmese a esto el éxodo que desde 2010 se observa y que sigue contrayendo la población para comprender que la isla se vacía lentamente, dejando atrás a los más vulnerables. La evidencia de lo anterior es corroborable, y debería bastar para reconsiderar la idea de que la isla puede repagar lo que debe a sus deudores. Muy por el contrario, se oprime el acelerador para desplegar toda suerte de expolios y desposesiones.

Al tiempo que buena parte de la isla permanecía a oscuras, se anunció la privatización de la compañía eléctrica, como si se pudiese ignorar que estaba en ruinas. Según el público descubría las bondades de la energía solar para resolver sus necesidades básicas y contemplaba la

independencia energética, el Gobierno anunciaba penalidades para los abandonaran la red eléctrica. Nadie escaparía de los buitres del sistema financiero global que exigen el pago de una

cuota sustantiva en sangre. Prisioneros, y sin mayor opción política que no sea la sublevación, los puertorriqueños acuden atónitos a su propia destrucción.

Mientras escribo estas líneas, la Universidad de Puerto Rico, que es la única institución de educación superior pública, no conoce qué derrotero le impondrá la Junta para reducirla a su "justa medida" antes del próximo año fiscal que comienza en julio. Sólo sabe que la reducción será de más del 50% de su presupuesto en cinco años. La minucia de esta barbarie se discute a puerta cerrada. Ninguna sociedad que se precie de la educación que ofrece a sus ciudadanos soportaría tal incertidumbre. Pero quedan pocas dudas: esta reducción es presupuestaria pero también es política. Sin oportunidades, sin infraestructura y sin población la isla se tornará en un paraíso fiscal para quienes compren los restos a precios de quemarropa. Ya se habla de crear una "criptopia" en la isla donde las monedas emergentes erijan nuevas exclusividades para los que puedan aprovecharlas, que llegarán del extranjero —qué duda cabe—. Los demás quedarán condenados a la servidumbre. Y mientras, se advierte un grito, pero nadie escucha.

Pedro Reina Pérez es escritor y periodista puertorriqueño. Twitter: @pedroreinaperez.

UN ESPACIO INTERNACIONAL QUE SIGUE TENIENDO DERECHO A EXISTIR



Por Sergio Ferrari,

La enorme Universidad Federal de Ondina, en pleno centro de Salvador, así como otra decena de sitios de encuentros, en toda la ciudad, recuperan su normalidad luego de la avalancha de casi 80 mil personas que animaron entre el 13 y el 17 de marzo la última edición del Foro Social Mundial (FSM). Acaba de terminar esta edición y se abre la fase del balance.

Convocada apenas un año antes; organizada a velocidad “supersónica” por un decidido Colectivo Bahiano; cuestionada por algunos actores alter mundialistas *históricos*; reconocida por centenas de organizaciones que inscribieron las casi 2000 actividades auto-gestionadas que animaron los 19 ejes temáticos de su programa -distribuido a último momento solo por medio electrónico-, la edición del FSM de Salvador tuvo el coraje de existir.

Marcha multitudinaria

El evento bahiano arrancó el martes 13 a la tarde con una marcha popular que culminó en el centro histórico y que reunió a cerca de 20 mil participantes, según diversas fuentes consultadas.

La misma fue el preámbulo de lo que luego sería el resto del evento. Participación predominantemente bahiana / brasilera colorida y animada; presencia débil del resto del continente latinoamericano, así como de Europa, África y Asia; consignas claras de fuerte condimento anti-Golpe de Estado “temerista”; marcado protagonismo de mujeres y juventud negra; organización de calidad y sin percances significativos.

Un Foro de puertas abiertas

Luego de un arranque un poco caótico del miércoles 14 de marzo -similar a lo que sucede en cada edición- debido a acreditaciones tardías y actividades diseminadas en espacios distantes, la

maquinaria se fue aceitando y el contenido comenzó a aflorar. Todo en un marco expresamente querido por los organizadores de "puertas abiertas", donde ninguna exclusión fue permitida.

Toda persona, acreditada o no, portadora de su credencial o sin ella, tuvo el derecho de participar en las actividades que quisiera. Sin retenes ni controles de seguridad en las puertas principales ni secundarias del recinto universitario. Bajo la mira atenta y solidaria de centenas de benévolos dispuestos a simplificar el rigor de las largas caminatas bajo las temperaturas tropicales del verano bahiense.

Tres foros temáticos en un mismo FSM

Y si de contenidos se habla, tres foros se entremezclaron en un mismo espacio. El del programa preparado por la propia Universidad Federal y materializado centenas de actividades, muchas de ellas con nivel académico, divulgado en un programa específico de más de 50 páginas. El de los temas propios a la realidad brasilera, en muchos casos con contenidos políticos claros y consignas movilizadoras. Y el de las temáticas más "universales" – donde también participaban los locales- y que permitieron intercambios ricos y amplios con aportes internacionales.

Desde la Carpa de "Nuevos Paradigmas", promovida por varios ONG internacionales con contrapartes latinoamericanas hasta los talleres que se abocaron a los problemas de la cooperación internacional. De la resistencia antinuclear a los espacios que cuestionaron los acuerdos de libre comercio o dieron espacio privilegiado a las iniciativas internacionales contra las multinacionales.

De la interculturalidad -como tema esencial en un Estado multicultural- a la cuestión migratoria – en una región heredera del esclavismo colonizador. Incluyendo los cambios climáticos; la educación del futuro; la compleja realidad de la población LGTB; los desafíos de los pueblos indígenas; las campañas continentales contra la agresión extractivista; las alternativas locales etc.
La Asamblea Mundial de las Mujeres (realizada en el histórico centro del Pelourinho); la de la Defensa de la Democracia, en el Estadio de fútbol de Pituaçu – pálida en cuanto a presencia, fuerte en cuanto contenidos con la participación el ex presidente Lula da Silva-; así como una serie de Asambleas de Convergencia, fueron aportando contenidos que si se logran sintetizar debidamente en el futuro pueden aportar referencias importantes para muchos actores sociales locales, regionales e incluso internacionales.

La "Ágora de los Futuros", del día de cierre del FSM, actualizó una interesante metodología, a través de la cual cada participante o convergencia podía depositar sus reflexiones, propuestas o conclusiones en los muros amplios de la céntrica Biblioteca universitaria, justo donde cuatro días antes se habían hechos las acreditaciones de los participantes.

Un evento más allá de los debates de fondo

Las discusiones de fondo sobre el presente y futuro del FSM que se vienen dando en los últimos meses – y años- no parecieron repercutir, directamente, en la dinámica propia del evento de Salvador.

Cierto es constatar la ausencia de Salvador de movimientos sociales de primera importancia en el universo altermundialista, en particular la Vía Campesina. Importante es también reconocer que, por ejemplo, el Movimiento de los Trabajadores rurales sin Tierra (MST) de Brasil, principal actor brasilero dentro de Vía Campesina, no saboteó el evento bahiano a donde acudió con una representación de su fuerza, aunque sin movilizar representantes de sus bases. Y que aprovechó la llegada a Salvador de organizaciones aliadas a nivel internacional para organizar un encuentro informal de los Amigos del MST.

Salvador no aportó soluciones al debate sobre el futuro del FSM. Pero tampoco se paralizó por la reflexión abierta y no saldada, desafiando con la práctica de una convocatoria exitosa a las teorías más pesimistas que presagian la muerte del que consideran un espacio moribundo.

La realidad mundial actual, tan o más compleja que la del 2001 cuando el FSM nació en Porto Alegre, no muestra piedad alguna hacia la auto determinación propositiva de los actores sociales. En América Latina, los movimientos más dinámicos, sufren la criminalización en aumento. En Europa, las crisis civilizatorias expresadas, por ejemplo, en el laberinto migratorio, reducen los espacios del pensamiento alternativo. En Norteamérica, parecen hechos de la historia las protestas desafiantes de los "occupy" de finales del 2011, aunque siguen emergiendo resistencias sociales anti-Trump.

En ese contexto el FSM de Salvador, con sus debilidades y complejidades, tuvo sin embargo el valor de existir, de realizarse, de convocar y de hacerlo dignamente. Superando ampliamente -en lo cuantitativo- la edición anterior de Montreal de 2016. Facilitando que contenidos vitales para la sociedad civil internacional encuentren un espacio y eco en el evento que acaba de concluir.

Y aunque la reflexión crítica sobre el FSM debe profundizarse, tal como lo reiteran muchos de los promotores históricos del mismo, Salvador también expresó su certeza: el Foro Social Mundial es un espacio internacional que tiene derecho a existir. + (PE)

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/958.doc

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XVIII/958.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina